

Bsd.

VIRTUD VS HUMILDAD

El *Rebe* anterior, sexto *Rebe* de la dinastía de *Jabad*, contó que cuando el *Tzemaj Tzedek* (tercer *Rebe*) ingreso por primera vez a la escuela con su abuelo, el *Alter Rebe* (primer *Rebe*), este último le indico al maestro que primero le enseñara la primera porción de *Vaikra*, al culminar, el niño le pregunto a su abuelo ¿¿por qué la letra *alef* de la palabra *Vaikra* está escrita más pequeña?! Su abuelo le respondió: Adam, el primer hombre, fue formado por las palmas mismas de Di-s, su sabiduría era más grande que los ángeles servidores, conociendo su grandeza se enorgulleció y tropezó con el pecado del vecero del árbol de la sabiduría. En cambio Moshé, a pesar que conocía sus virtudes, no solo que no se enorgulleció, sino, se afligió de manera que se sintiera muy bajo frente a sus ojos, reflexionando que todas sus virtudes las heredo de sus ancestros y si otra persona las hubiera poseído, aquel llegaría a ser mejor que él.

Entre los formatos de letras que Di-s nos entrego en la Torá, hay letras grandes, medianas y pequeñas, la Tora fue escrita con letras medianas, para enseñarnos que por medio de la Torá, la persona llegue a un nivel de “intermedio”. Adam, que tropezó con el pecado, su nombre fue escrito con una *alef* grande, Moshé, que con su servicio llegó a un nivel muy alto de honestidad, fue escrito con *alef* pequeña.

Debemos comprender: aparentemente era suficiente que le explique resumidamente el motivo que la letra *alef* está escrita pequeña, “para insinuar la humildad de Moshé”, entonces ¿por qué se extendió explicando sobre Adam, el primer hombre, encontramos en él la letra *alef* grande? También, era suficiente que le explique que Moshé era muy humilde como lo atestigua Di-s en la Torá, entonces ¿Cuál es el motivo que se extendió y le explico la manera de cómo llego a aquello?

Aparentemente encontramos una contradicción en las palabras del *Alter Rebe*, pues en sus escrituras explica que la letra *alef* del nombre de Adam representa al nivel del primer hombre como se encontraba antes del pecado del árbol de la sabiduría, es decir un nivel muy elevado, aun más que Moshé, dado que la *alef* pequeña de Moshé representa a la contracciones de luz. También inclusive un niño comprende que las letras grandes escritas en la Torá significan su importancia por sobre la medianas y pequeñas, entonces ¿Por qué en la explicación a su nieto se comprende lo contrario de la virtud de Adam?

La explicación: su abuelo, el *Alter Rebe*, no solo le quería responder a su pregunta, sino, quería darle una lección y una enseñanza educativa para su nieto, el *Tzemaj Tzedek*, de la letra *alef* pequeña. Entonces, para que la enseñanza sea completa fue necesaria la introducción sobre Adam, el primer hombre. Pues el hecho que él conocía sus virtudes, no significa una mala conducta, por lo contrario, así debe ser en cada judío, siendo que lleva

dentro sí una chispa divina del primer hombre y de Moshé junto con el merito de los patriarcas. Sin embargo, por cuanto que se lo fue otorgado de regalo, sin esfuerzo, no debe enorgullecerse, y una cosa no quita a la otra.

Según lo antedicho comprendemos porqué no es una contradicción la explicación a su nieto sobre la *alef* grande, representando a que Adam “conocía sus virtudes” con la explicación en sus escritos, que la *Alef* grande describe su nivel tan elevado y espiritual. Aprendiendo de aquí, aun una persona de nivel tan elevado, a tal punto que la Torá lo escribe con una *alef* grande, debe cuidarse al conocer sus virtudes, que eso no lo lleve a resultados inapropiados, como el pecado del árbol de la sabiduría, la fuente de todos los pecados.

Las virtudes de Adam quedaron eternamente aun después del pecado, y de ellas heredó cada judío en su alma, y es por eso que una de las maneras de que se traduce “persona” en hebreo es con el nombre “Adam”, reflejándose por ejemplo hoy en día en la sabiduría, aire espiritual, que la persona posee al elegir un nombre propicio para su hijo, al igual que Adam eligió a todas las creaciones sus nombres propicios.

Por eso, cada judío sea en el estado que se encuentre en el servicio a Di-s, tiene ese espíritu como el de Adam antes del pecado, como el alma, aun que tropezó con un pecado sigue unido con Di-s, es decir, en el momento que vuelve a cumplir la Torá y *mitzvot*, vuelve a ser lo que es verdaderamente como si no hubiera pecado, y hay veces, al conocer la propias virtudes favorece a la persona fortaleciéndolo frente a todos los ocultamientos mundanos.

Junto con lo antedicho viene la advertencia de conocer también la bajeza de uno mismo, pues sin ello, conocer solamente sus virtudes, lo puede descender de nivel, provocando un orgullo por parte del instinto malo.

Cuando el *Alter Rebe* quiso educar a su nieto para que sea un líder en el Pueblo de Israel, le enseñó que tenga más cuidado en este tema, por cuanto que aun Adam, el primer hombre, siendo una persona justa y creado con las mismas palmas de Di-s, tropezó al conocer sus virtudes. De la misma manera cada *tzadik*, persona justa, debe cuidar que sus virtudes no lo enorgullezcan.

Ahora, comprendemos también, porqué se extendió explicando sobre la humildad de Moshé reflexionando que si sus virtudes las darían a *otro*, el otro sería mejor que él, es decir, no es suficiente conocer su bajeza para no enorgullecerse, sino, lo que verdaderamente demuestra su sumisión completa, es cuando busca y revela las virtudes del compañero, considerándolo como un ente.

De esta manera comprendemos la gran humildad de Moshé sobre toda persona y así corrigiendo el pecado del árbol de la sabiduría, pues él se igualaba a cada uno del Pueblo, diciendo que el otro hubiese sido mejor.

La enseñanza en la práctica de la historia: por un lado hay que saber, cuando nos dirigimos a un precepto, conociendo su estado espiritual, uno puede argumentar ¿¡quién soy yo para dirigirme a algo de santidad!? Sobre esto viene la respuesta, que cada uno tiene dentro de sí, una chispa de Adam como estaba antes del pecado, y debe comportarse ahora como si está por encima de los pecados. Por otro lado, recordar que todas las virtudes maravillosas que posee las recibió de regalo de arriba, y de esta forma llegaremos a construcción del tercer *Beit Hamikdash*.

(Resumen de la primera *sijá* de Parshat Vaikra vol 16.)